

ITALIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

El presidente del Senado, Marini, encargado de explorar la posibilidad de formar un nuevo Gobierno, ha consultado no sólo a todas las fuerzas políticas, sino también a los agentes sociales, pero se ha visto obligado a renunciar al mandato, al constatar la absoluta imposibilidad de llegar a resultados positivos. Así, el Jefe de Estado no ha podido más que disolver las Cámaras, y el Consejo de Ministros ha fijado las elecciones para los días 13 y 14 de abril y, conseguido el consenso unánime de todos los partidos, ha dispuesto la celebración, en los mismos días, de las elecciones locales que eventualmente deban celebrarse en este primer semestre.

Italia, pues, a los dos años de las anteriores, vuelve a celebrar unas elecciones generales sin haber modificado una ley electoral que no asegura, a menos de distancias abismales, una clara y amplia mayoría en el Senado para la coalición ganadora.

Es de evidenciar, sin embargo, una interesante novedad: la simplificación del panorama político.

En efecto, el Partido Democrático (PD), liderado por Veltroni, ha englobado a los radicales y se ha aliado sólo con la pequeña formación de Di Pietro (Italia dei Valori); los mayores partidos de la extrema izquierda se han unido en La Sinistra, y presenta a Bertinotti como candidato a presidente del Gobierno; Forza Italia, Alleanza Nazionale y otras formaciones de centroderecha se han unido en el Popolo della Libertà (PDL), que se ha aliado con la Lega Nord en el norte de Italia, y con el movimiento para la autonomía en el Sur; UDC y otras corrientes centristas han creado la "Constituyente centrista". Se presentan también otros partidos de derecha y de izquierda, pero con muy escasas posibilidades de conseguir representantes en una u otra Cámara.

En definitiva, Italia habría emprendido, según la casi totalidad de los comentaristas, un camino que tiende al bipolarismo, con dos grandes formaciones, de centroderecha (PDL) y centroizquierda (PD), y dos formaciones menores, de centro ("Constituyente centrista") y de izquierda ("La Sinistra").

Situación económica

Las primeras indicaciones sobre el estado de salud de la economía italiana en 2007 confirman los buenos resultados conseguidos en cuanto a endeudamiento, que podría quedar por debajo del 105%, y al dato déficit/PIB, que con toda seguridad ha vuelto a respetar los parámetros de Maastricht, acercándose, parece, al 2,0%.

Se trata de datos provisionales, por lo que todavía no polarizan la atención, que sigue concentrándose sobre todo en las perspectivas de crecimiento, en la presión fiscal y en la inflación. Los últimos dos parámetros, en efecto, están erosionando sensiblemente el poder adquisitivo de los salarios y de las pensiones.

El incremento del PIB, que en 2007 parece haber superado el 1,5%, podría sufrir una inversión de tendencia: el centro de estudios de Confindustria no acredita un aumento superior al 0,7% en 2008, en línea, además, con las previsiones de otros organismos.

En cuanto a la presión fiscal, el dato comunicado por el Instituto de Estadística (43,3%) ha sido duramente criticado por el Ministerio de Economía, que lo cuantifica en un 42,6%. De todas maneras, se trata de un nivel superior al de 2007, y conjugado con la dinámica del IPC (del 1,7% de septiembre ha pasado al 2,9% en febrero), crea una situación de alarma para el poder adquisitivo, sobre todo de los salarios medios, que resultan entre los más bajos de la UE, y de la mayoría de las pensiones; y ello repercute sobre el nivel de los consumos, con consecuencias poco positivas.

El Instituto de Estadística, además, ha dado a conocer, y por vez primera, el índice de precios de los productos adquiridos con mayor frecuencia, es decir los que afectan directamente a los consumidores con rentas reducidas: la tasa interanual, en enero, ha llegado a +4,8%. Este no deja de ser un subíndice, pero resulta muy indicativo, y ha despertado reacciones negativas, por haberse publicado en un momento político muy delicado (campaña electoral) y positivo, por confirmar lo que las centrales sindicales vienen subrayando desde hace meses.

Situación social

Una serie de graves accidentes laborales y las presiones de las centrales sindicales y de amplios sectores políticos han permitido al ministro de Trabajo imponer a los organismos técnicos la aceleración necesaria para aprobar en plazo el Decreto de aplicación de la reforma de la ley sobre seguridad e higiene en el trabajo.

Así, el Decreto será aprobado en el primer Consejo de Ministros de marzo, lo que no asegura su definitiva entrada en vigor, ya que el texto aprobado debe ser sometido a los pareceres de la Conferencia Estado-Regiones, por que parte de las materias son de competencia regional, y del Parlamento, que debe comprobar que el Decreto responda a los criterios fijados en la Ley.

Se trata de pareceres no vinculantes, por lo que es muy probable que el texto definitivo sea aprobado, y entre en vigor, antes de las elecciones.

Las centrales sindicales y la patronal de la industria, de todas maneras, han firmado un acuerdo por el cual, a través de un específico organismo bilateral ya constituido, se procederá a la financiación de proyectos

empresariales sobre formación en materia de seguridad e higiene en la empresa. A esta iniciativa serán destinados 12 millones de euros.

ENCUESTA SOBRE RENTAS FAMILIARES

De la "Encuesta sobre rentas y condiciones de vida de los italianos (2005-2006)", realizada por el Instituto Central de Estadística (ISTAT) sobre una muestra de 21.400 familias italianas, se desprende que un 50% de las mismas vive con 1.872 euros al mes.

La renta media es ligeramente más alta: 2.311 euros al mes (pero la mayoría de las familias resulta tener una renta inferior a la media, y la distribución de la misma es "muy asimétrica y produce un nivel de desigualdad muy elevado". Por esto el ISTAT habla de "valor mediano de la renta", el que parte en dos el mundo de las familias italianas. Para las familias con rentas de trabajo autónomo el valor mediano de la renta es mayor: 2.354 euros al mes, mientras el 50% de las familias que viven de trabajo por cuenta ajena ha obtenido menos de 2.375 euros mensuales. En cambio, si el ingreso predominante es una pensión, la renta neta mediana baja a 1.334 euros al mes.

En Europa, excluidos los nuevos Estados miembros, Italia ocupa uno de los puestos peores en cuanto a desigualdades, junto con Grecia y Portugal.

Los resultados de la investigación confirman la existencia de una profunda divergencia territorial: la renta mediana de las familias que viven en el Sur y en las islas corresponde al 70% de la de las familias residentes en el Norte. Las provincias autónomas de Trento y Bolzano tienen rentas más altas (más de 27 mil euros anuales), mientras la renta mediana familiar más baja (16.658 euros al año) le corresponde a Sicilia, seguida por Calabria y Campania. El 38,1% de las familias residentes en el Sur pertenece al quinto de las rentas más bajas (este porcentaje es del 10,9% en el Norte). Las familias más ricas se encuentran en Emilia-Romaña (29,9%, en la provincia autónoma de Bolzano (27,7%) y Lombardía (27,1%).

La investigación profundiza en el área de la incomodidad: a finales de 2006 el 14,6% de las familias italianas encontraba dificultades en llegar a final de mes. Además el 28,4% de los entrevistados ha declarado no estar en condiciones de hacer frente a un gasto imprevisto de 600 euros. En los doce meses antes de la entrevista, en al menos una ocasión el 9,3% de las familias se encontraba en retraso con el pago de los recibos y el 10,4% no podía permitirse calentar suficientemente la vivienda.

El ISTAT afirma que los niveles de incomodidad son los mismos que en 2005, con tres excepciones positivas: en cuanto a tres categorías de bienes de primera necesidad: en 2006 ha disminuido (del 5,8% al 4,2%) el número de los que no tenían suficiente dinero para comprar la comida, el de los que ha encontrado dificultades en pagar los gastos médicos (del 12% al 10,4%) y para comprar el vestuario (del 17,8% al 16,8%).

En el Sur y en las Islas un cuarto de las familias no llega a final de mes, y el 50,9% de las familias de Calabria y el 41,2% de las de Campania no consigue hacer frente a los gastos imprevistos.

Entre las familias más desaventajadas son las que tienen una sola renta: la mitad de estas familias gana menos de 1.185 euros. En el lado opuesto las familias con al menos tres rentas, cuya gran mayoría tiene ingresos a partir de 3.500 euros.

Ganan menos las personas mayores solas, cuya mitad no llega a 920 euros mensuales, y más las familias con hijos (2.696 euros) que las sin hijos (1.882 euros), si bien éstas últimas tienen que hacer frente a gastos menores. No es casual que las parejas con hijos pertenecen a los grupos más bajos de distribución de la renta (el 44% de las parejas con dos hijos y el 64% de las con tres hijos o más).

El 14,6% de las familias italianas con renta de trabajo por cuenta ajena ha declarado tener dificultades en llegar a final de mes (en la misma condición se encuentran los mayores con renta de pensión y el 9% de los núcleos con renta de trabajo autónomo).

Un gasto imprevisto es un problema para el 27% de las familias con renta fija, que han declarado no poder hacer frente a un gasto imprevisto de 600 euros (el porcentaje sube al 32,8% para los jubilados y baja al 17,8% para los autónomos). En 2006, en al menos una ocasión, el 10,7% de las familias estaba retrasada en el pago de los recibos (el 6,7% de los jubilados y el 9,6% de los autónomos).

Siempre en 2006 el 9,3% de las familias no ha podido calentar suficientemente la vivienda (el 12,8% de los jubilados y el 6,6% de los autónomos). Un 4,2% de las rentas de trabajo por cuenta ajena no ha podido comprar la comida necesaria, frente al 4,3% de los jubilados y al 2,6% de los autónomos. El 8,9% de los dependientes no ha podido hacer frente a los gastos médicos, frente al 13,5% de los jubilados y al 6,2% de los autónomos. El 16,6% de los trabajadores por cuenta ajena no ha podido comprar vestuario, frente al 17,5% de los jubilados y al 12,3% de los autónomos.

A partir de 2006 (en medida mayor que en 2005, según el ISTAT), pero se puede afirmar que a partir de 2003, se está produciendo un desequilibrio enorme de las rentas y la situación es trágica para las familias con hijos.

Las familias con un hijo que no llegan a final de mes son el 12,3%, las con dos hijos el 15,2% y las con tres o más el 23,6%. Las familias con un hijo que no pueden hacer frente a un gasto imprevisto son el 22,6%, las con dos el 26,3% y las familias con tres hijos o más el 33,9%. Las familias con un hijo atrasadas con el pago de los recibos son el 8,8%, las con dos el 12% y las con tres el 21,9%. Las familias con un hijo que no han podido comprar comida son el 3%, las con dos hijos el 3,6% y las con tres o más hijos el 7,3%. No ha podido hacer frente a los gastos médicos el 7,7% de las familias con un hijo, el 8,5% de las con dos hijos y el 12,9% de las con tres hijos.

Cabe poner de relieve que los datos se refieren a 2006 y que después la situación ha empeorado.

Las dificultades de las familias
Datos porcentuales sobre el total de la muestra
Año 2006

	Norte	Centro	Sur
Llega a final de mes con muchas dificultades	10,7	12,5	21,6
No consigue hacer frente a gastos imprevistos	21,4	24,4	41,3
Está atrasada con el pago de los recibos (agua, luz, etc.)	5,9	8,2	15,2
No consigue calentar la vivienda adecuadamente	4,6	7,3	20,9
<i>Fuente: ISTAT.</i>			

LAS PREVISIONES REGIONALES DEL ISTAT

El Instituto Central de Estadística (ISTAT) ha realizado, sobre la base de la población residente a 1º de enero de 2007, una proyección a 2051, con previsiones de la evolución desde 2001.

Según el estudio, en 50 años Italia perderá más de 7 millones de personas, experimentando una flexión superior al 12%. En 2009, aún con un incremento a nivel nacional, serán 8 las Regiones que tendrán una disminución de la población. La población global nacional empezará reduciéndose a partir de 2013. La flexión se registrará ya desde el año anterior sobre las mujeres, y desde 2010 en el Mezzogiorno. Al parecer, Trentino-Alto Adigio será la única Región que en el período 2007-2051 experimentará un incremento de la población, si bien y a pesar del dato final positivo, a partir del año 2037 dicha Región se adecuará a la tendencia nacional y empezará una disminución de la población. Las personas con más de 60 años aumentarán constantemente hasta el año 2040, cuando experimentarán flexiones anuales hasta 2051, año en el que el país perderá el 12,2% de la población, o sea más de 7 millones de personas.

Las variaciones territoriales serán sensibles, porque algunas Regiones superarán con creces la media nacional, como Liguria, Cerdeña y Basilicata, que serán las principales víctimas de este empobrecimiento. Liguria, según las previsiones, será la Región con la mayor flexión demográfica que, sin embargo, afectará a todo el país, y especialmente al Mezzogiorno, que ya está en línea con la baja fecundidad nacional y tampoco consigue beneficiarse de la mayor natalidad debida a los flujos extranjeros. En efecto, además de Liguria, son las Regiones del Sur las que experimentarán las mayores disminuciones: Cerdeña en 2051 perderá un 26%, Basilicata un 19%. Esta mayor pérdida de población en el Sur se debe a dos factores: la menor presencia de extranjeros y el escaso atractivo económico del territorio.

Variación de la población prevista para 2051 sobre 2001

(Proyección basada en los datos de población a 1 de enero de 2007)

Región	Variación de la población
Lombardía	-9,6%
Valle de Aosta	-7,2%
Piamonte	-16,5%
Friuli-Venecia Julia	-15,4%
Trentino-Aldo Adigio	+1,1%
Véneto	-8,4%
Liguria	-27,2%
Emilia-Romaña	-8,4%
Toscana	-14,1%
Umbría	-6,7%
Lacio	-9,2%
Marcas	-5,6%
Abruzos	-7,4%
Molise	-15,9%
Campania	-11,2%
Pullas	-15,8%
Basilicata	-18,7%
Calabria	-17,6%
Sicilia	-14,7%
Cerdeña	-25,9%
<i>Fuente: ISTAT.</i>	

Según Gian Carlo Blangiardo, catedrático de Demografía en la Facultad de Ciencias Estadísticas de la Universidad de Milán "Bicocca", una Región económicamente dinámica atrae las poblaciones extranjeras y crea también inmigración interna: el Sur tiene menos extranjeros y, al mismo tiempo, pierde población por las escasas oportunidades que proporciona a sus habitantes.

La reducción de la población tampoco se compensará por la mayor natalidad de los extranjeros. Según el ISTAT, la disminución de la natalidad será inexorable: en la primera década el país perderá más de 100 mil nuevos nacidos, en la segunda la flexión disminuirá, desacelerando ulteriormente en la tercera, pero volverá a ser fuerte en los trece últimos años (2038-2051).

Si los jóvenes disminuirán, los mayores aumentarán. Durante 32 años las personas con más de 60 años experimentarán una subida sin interrupciones, pero esto cambiará a partir del año 2040.

Blangiardo mantiene que la solución del problema de la disminución demográfica no se puede buscar sólo haciendo eje en los flujos de entrada y los nacimientos de los extranjeros, sino que Italia debería concentrarse en políticas que podrían tener impacto real en la fecundidad de los autóctonos. Las soluciones adoptadas por otros países se han centrado en dos aspectos distintos: por un lado las ayudas económicas y por otro los servicios para la infancia y los permisos parentales.

La socióloga Chiara Saraceno explica que "en los años 70 se pensaba que los países con baja fecundidad tuviesen un relevante empleo femenino, pero los hechos han desmentido esta creencia: hoy los países con natalidad más baja son los que tienen la tasa de ocupación femenina más baja, divorcios, convivencias y nacimientos fuera del matrimonio. Al parecer, la familia fuerte el mejor terreno para incrementar la natalidad, y entonces hay que pensar en políticas eficaces, que tiendan a sostener la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres y faciliten políticas del trabajo dirigidas a la familia".

"Pero las intervenciones no se pueden limitar al sector público y también las empresas deben contribuir sosteniendo una política del trabajo que se adapte a las exigencias familiares. Sólo interviniendo con un paquete de medidas se podrá invertir la tendencia demográfica. Por ejemplo, Suecia ha apostado mucho en el empleo femenino, los servicios a la infancia y los permisos parentales; Francia en las reducciones fiscales, las ayudas, el cociente familiar. Si tener hijos hoy conlleva condiciones punitivas, sólo aliviando los vínculos y extendiendo las libertades se puede esperar en una reanudación de la natalidad".